

Parashat Bo

Para la semana que termina el 6 de Shvat 5759
23 de enero 1999

Resumen de la Parashá

D-os le dice a Moshé que va a endurecer el corazón de Paró para que a través de plagas milagrosas el mundo conozca para siempre que El es el Único D-os. Se le advierte a Paró sobre la plaga de las langostas y lo severa que será. Paró acepta liberar sólo a los hombres, pero Moshé insiste en que todos deben ir. Durante la plaga, Paró llama a Moshé y a Aarón para que saquen a las langostas, y admite que ha pecado. D-os pone fin a la plaga pero endurece el corazón de Paró, y Paró no los libera. El país, excepto por el Pueblo Judío, es inmerso en una oscuridad palpable. Paró llama a Moshé, y le dice que saque a todos los judíos de Egipto, pero que dejen sus ganados. Moshé le responde que no sólo se llevarán todos sus ganados sino que también Paró tendrá que darles del suyo propio. Moshé le dice a Paró que D-os traerá una plaga más, la muerte de los primogénitos, y luego los Hijos de Israel dejarán Egipto. D-os endurece el corazón de Paró otra vez, y Paró le advierte a Moshé que si lo ve otra vez, lo mandará a matar. D-os le dice a Moshé que el mes de Nisán será el primer mes del calendario. Se ordena a los Hijos de Israel que tomen un cabrito en el décimo día del mes, y que lo guarden hasta el día 14. Para entonces, todos deben matar al cabrito como sacrificio de Pesaj, poner la sangre en la puerta de la casa y comer la carne. La sangre en la puerta será una señal para que D-os pase de largo sus casas cuando mate a los primogénitos de Egipto. El Pueblo Judío deberá recordar este día como el Exodo de Egipto, y no comerán más *jametz* en los días de Pesaj. Moshé transmite los mandamientos de D-os, y el Pueblo Judío los cumple perfectamente. D-os manda la plaga final, matando a los primogénitos, y Paró deja ir a los Judíos. D-os le dice a Moshé y a Aarón las leyes concernientes al *pidiön habén* (redención del primogénito varón), y a los *tefilín*.

Comentario a la Parashá

"... Una fiesta de Hashem para nosotros" (10:9)

Se suele decir que a las empresas *dattering* no les gustan los casamientos judíos.

No se hace mucho dinero haciendo *dattering* de casamientos. No se obtiene gran margen de ganancias. La mayor parte del beneficio proviene del consumo de bebidas alcohólicas. Y los judíos no son para nada grandes bebedores.

Las estadísticas demuestran que los judíos poseen la más baja incidencia de alcoholismo de todos los grupos étnicos.

¿Por qué?

El niño judío prueba por primera vez el vino cuando tiene nada más que ocho días de vida. *Elnohel* (el encargado de realizar la circuncisión) suele colocar unas cuantas gotas de vino en la boca del bebé. En otras palabras, el primer contacto que tiene este jovencito con el vino se produce en el contexto de una mitzvá. Esa experiencia se fortalece a lo largo de la niñez. Cada viernes a la noche y Shabat a la mañana, el niño judío oye *kidush*, que se pronuncia sobre un vaso de vino. Y a él también le dan de probar. Cuando termina el Shabat, en el servicio *davdalá*, el vino vuelve a jugar un papel central.

En las fiestas, el vino adquiere gran preeminencia. Y en Purim, una de las mitzvot del día nos manda beber hasta que no podamos distinguir entre Mordejai el bendito y Haman el maldito. En Pesaj, el niño ve que sus padres beben cuatro copas de vino, que simbolizan los cuatro aspectos de libertad tras la servidumbre egipcia.

El niño judío no le tiene miedo al alcohol. No lo percibe como un método de escapismo, algo donde ahogar sus penas, sino, más bien, como un elemento que combina lo físico con lo espiritual. Su contexto es puramente positivo.

El judaísmo, a diferencia de algunas religiones, no pregona el ascetismo como la ruta ideal hacia la espiritualidad. No ve a este mundo como un campo minado donde lo físico está al acecho del hombre. No. El mundo es un recurso. O bien dejas que te domine, o bien lo utilizas como un medio para acercarte a D-os.

Cuando Moshé le dijo al Faraón que partían para hacer un festival para Hashem, dijo que era "una fiesta de Hashem para nosotros". Para ser un judío santo, no hay que mortificar la carne, sino que hay que elevarla. Cada fiesta de Hashem es también "para nosotros". Para que participemos de los maravillosos regalos de este mundo y, al experimentar los placeres de este mundo en su contexto adecuado, podamos alcanzar una apreciación más grande de Aquél Que nos dio todos esos magníficos presentes.

Lejaim! A la vida!

Sefer ha Jinuj, Rabí Eliahu Dessler

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano
©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-581-0315
☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA ☎ 1-212-213-3100
☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada ☎ 1-905-886-5730

☎ 972-2-581-0315
☎ 1-212-213-3100
☎ 1-905-886-5730

☎ 972-2-581-2890
☎ 1-212-213-8717
☎ 1-905-886-6065

✉ info@ohr.org.il

✉ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

✉ Somayach@MSN.com

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair
Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman
Traducción al Español: Sonia Efrati

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Error! Reference source not found. — de Shvat 5759, 23
de enero 1999

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

"Y no le quebrarás ningún hueso (a la ofrenda de Pesaj)" (12:46)

En la Segunda Guerra Mundial, durante el bombardeo de Londres, fueron evacuadas gran cantidad de familias. A veces, la familia debía dividirse, y algunos de los hijos eran transportados a sitios remotos, como por ejemplo, Canadá, mientras que los restantes permanecían junto con sus padres en la relativa seguridad de la campaña inglesa.

Se podrán imaginar la tremenda emoción que sintieron esas mismas familias al reunirse, una vez finalizada la guerra. Pero tras la emoción inicial, se hacía evidente que el lazo entre los padres y los hijos que se habían quedado a su lado era mucho más fuerte que la relación de los padres con los hijos de los que se habían separado durante más de cuatro años.

Nos da la sensación de que porque amamos a nuestros hijos, les damos. Sin embargo, la afirmación inversa está mucho más cerca de la verdad: *porque les damos a nuestros hijos, los queremos*. Cada vez que nos levantamos a medianoche para darles un vaso de agua o cambiarles el pañal, les estamos dando, y eso hace que los queramos. ¿Qué fue lo que faltó en la relación entre los padres y sus hijos evacuados? Cuatro años sin levantarse a medianoche a darles un vaso de agua...

Lo mismo ocurre en nuestra relación con Hashem: cuántas veces oímos decir "¡Cómo querría tener la fe que tienes tú!, pero qué puedo hacer si no la siento". La verdad es que *la acción conduce al sentimiento*. El "darle a Hashem", haciendo lo que Hashem quiere que hagamos, es el equivalente espiritual de levantarse a medianoche para darle un vaso de agua a nuestro hijo.

Por eso Hashem nos da tantas mitzvot que nos ayudan a recordar el Exodo. Si solamente necesitáramos un recordatorio, ¿no bastaría con comer un pedazo de matzá? Pero Hashem nos da una multitud de mitzvot, para que nos afecte profundamente, emotivamente, y el corazón se vuelva a su Creador.

Ramban, Reb Tzadok ha Cohen

"Y será una señal sobre tu brazo, y un adorno entre tus ojos, pues con mano fuerte Hashem nos sacó de Egipto" (13:16)

Cuando Hashem creó el mundo, no había dudas de que fue El que hizo que todo existiera, y que El sabía todo lo que sucedía en el

Haftará: Yirmiahu 46:13-28

"Como está fija Tabor entre las montañas y Carmel viajó por el mar..." (46:18)

Cuando el Todopoderoso estaba a punto de entregar la Torá, dos montañas, el Monte Tabor y el Monte Carmel, sintieron grandes deseos de que la Torá fuera dada en ellos. Tan grande era su deseo que el ángel designado para las montañas las empezó a mover en dirección al Sinaí. No obstante, Hashem eligió el Monte Sinaí como el sitio de la entrega de la Torá. Apesar de su desilusión, esas dos montañas fueron recompensadas, siendo arrancadas y reubicadas en Eretz Israel.

mundo y que El se ocupaba de hasta el más mínimo detalle de lo que ocurre en este mundo.

Desde la época de Enosh, el nieto de Adam, la gente comenzó a equivocarse con respecto a D-os. Y hasta hubo quienes negaron Su existencia por completo.

Otros aceptaban la existencia de un poder divino, pero afirmaban que estaba tan alejado y era algo tan exaltado que únicamente tenía conocimiento del reino espiritual, pero ellos no sabían lo que ocurría en este mundo.

Un tercer grupo admitía la existencia de un dios que sabe todo lo que ocurre en este mundo inferior, pero no le interesa lo que hacemos. En otras palabras, que creó el universo y después, por decirlo de alguna manera, se fue a jugar al golf...

D-os decidió de una vez y para siempre acabar con todos esos errores. A través de una serie de milagrosos acontecimientos, alterando la naturaleza, D-os demostraría que El crea y controla la naturaleza.

Las plagas de Egipto fueron esos acontecimientos milagrosos. Pero ¿cómo la mera alteración de la naturaleza puede demostrar que D-os creó la naturaleza? El hecho de que puedo arreglar un auto no significa que pueda *construir* un auto.

Para responder a este interrogante, debemos entender la naturaleza de este cambio en la naturaleza a mayor profundidad.

Cuando D-os creó el mundo, lo hizo a través de las Diez Frases: "En el comienzo..." "Que haya luz...", etc. *Las diez plagas fueron la inversión de las Diez Frases*. Eran sus contrapartes negativas. La primera frase corresponde a la décima plaga, la segunda frase corresponde a la novena plaga, etc.

Por ejemplo, la segunda frase "Que haya luz" corresponde a la novena plaga, la plaga de la oscuridad. La plaga de la oscuridad no fue simplemente la falta de luz, sino que D-os alteró todo el orden de la Creación, por lo que *la luz se convirtió en la ausencia de la oscuridad*. En lugar de haber fotones de luz que perforan la negrura, durante la plaga de la oscuridad *los fotones de oscuridad perforaron la claridad*.

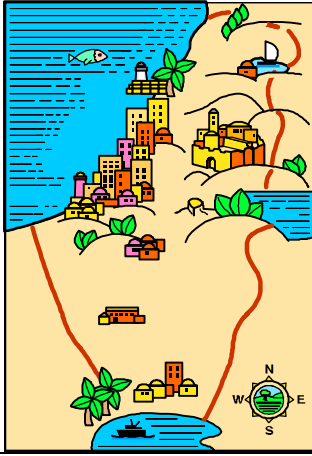
Ahora podemos comprender por qué esas plagas demostraron que D-os crea y controla la naturaleza. Porque no se trataba de desviaciones de la corriente normal de la naturaleza, sino más bien de la recreación de la propia naturaleza.

Más tarde, los judíos fueron salvados milagrosamente en el Monte Tabor, en la época de la profetisa Devorá, mientras que en el Monte Carmel fue proclamada la unidad de Hashem, en la época de Eliahu. Y si esas dos montañas fueron trasladadas a Eretz Israel a causa de su gran anhelo de que la Torá se enseñara en ellas, ¡cuánto más merecerán en un futuro ser llevados a Eretz Israel todos los *Batei Midrash* (casas de estudio), en los que se ha estudiado la Torá en forma continua durante nada más ni nada menos que 3000 años!

Meguila 29b, Maharsha, Rashi, Bereshit Rabá 99:1

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



POR CUALQUIER OTRO NOMBRE

El Monte Hermón, "los Alpes israelíes", que yace en la frontera de Israel con los amorreos y los tsidonitas, en la Torá aparece según otros varios nombres: Sirión, Senir y Sión. Estos nombres le fueron dados por las naciones vecinas: los tsidonitas lo llamaban "Sirión", y los amorreos lo llamaba "Senir" (*Devarim* 3:9).

La Torá relata esto para demostrar cuán amada era Eretz Israel, inclusive para las demás naciones. Los nombres Sirión y Senir eran, originariamente, nombres de montañas dentro de los límites de Eretz Israel. Las naciones amaban tanto a Eretz Israel que cuando construyeron ciudades en el Monte Hermón, les pusieron los mismos nombres de los montes de Eretz Israel.

Esta apreciación adquiere una dimensión especial cuando advertimos que Senir significa "montaña de cumbre nevada". Hasta los inhabitables picos de montaña de Eretz Israel eran tan queridos por la naciones que llamaron a sus ciudades montañosas por ese nombre.

Julín 60b

ESTE VERANO ES PARA PASARLO EN ISRAEL!!!

Aprovecha tu verano de vacaciones escolares y ven a pasarlo en Israel. Enriquece tus conocimientos judaicos a la vez que exploras la tierra de nuestros padres. En Colegios Or Sameaj tenemos diseñado programas especiales para una estadia inolvidable desde dos semanas hasta tres meses, o mas. Tu decides.

Contactate pronto a nuestra direccion electronica spanish@ohr.israel.net y solicita la informacion que requieras.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

